

ESPACIO PÚBLICO, CIVILIDAD Y RESILIENCIA URBANA: UNA PERSPECTIVA DESDE LA NIÑEZ

EL CASO DE LOS CERROS DEL BARRIO ALMENDRAL DE VALPARAÍSO

Marcela Soto Caro

marcela.soto@usm.cl

Jorge León Canales

jorge.leon@usm.cl

Anne Escobar Guéguen

anne.escobarq@gmail.com

Universidad Técnica Federico Santa María, Valparaíso

RESUMEN

La relación entre la niñez y el espacio público es cada vez más distante. En Chile un niño pasa más del 60% de su tiempo en espacios cerrados y poco ventilados (MINSAL, 2009), lo cuál estaría provocando entre otras cosas, una degradación en su desarrollo bio-psicosocial, escaso conocimiento de su entorno y pérdida de identidad como ciudadano, siendo factores concomitantes a la vulneración del Derecho a la Ciudad. Este artículo presenta dos casos de estudio correspondientes a espacios públicos ubicados en los cerros del barrio Almendral de Valparaíso, territorio que además de poseer un alto déficit de área verde se caracteriza por una alta vulnerabilidad ante amenazas socio-naturales como terremotos o incendios. A través de un análisis espacial SIG y sumado la realización de grupos focales con niños que estudian en el sector, se plantea identificar el rol de éstos espacios como constructores de civilidad y espacios seguros ante riesgos de origen antrópico o natural desde la perspectiva de la niñez. Los resultados muestran patrones de actividad y percepciones disímiles de los niños frente a los espacios públicos estudiados, que a su vez reflejan las variaciones de las condiciones de vida locales. Además, aunque estos espacios son ampliamente reconocidos como muy adecuados para las actividades cotidianas de construcción de civilidad, surgen inquietudes acerca de su probable papel ante siniestros.

PALABRAS CLAVE: Espacio Público; Niñez; Civilidad; Desastres socio-naturales

INTRODUCCIÓN

La idea de Espacio Público (EP) como un espacio de construcción de ciudadanía y encuentro social, está definido hoy en día por el entendimiento político y social de la relación entre lo público privado (Berroeta & Vidal, 2012; León, 1998). Nos encontramos en un tiempo donde el la privatización de lo público ocurre en distintas esferas de la sociedad teniendo como consecuencia una ciudad o territorio donde la disputa por lo público es cotidiana y constante. En este contexto el análisis de EP contemporáneo plantea

la necesidad de actualizar no sólo los conceptos sino además su localización y los usos que ese espacio debiera albergar.

Tal como se concertó en la Nueva Agenda Urbana¹ se prevén espacios articuladores del tejido urbano que sean inclusivos, de calidad, abiertos, seguros, accesibles, verdes y multifuncionales que a su vez logren incrementar la resiliencia de las ciudades frente a desastres socio-naturales (Hábitat, 2016). Lo anterior apunta al requerimiento del conocimiento estructural y objetivo de la ciudad en la planificación y el diseño de estos espacios, así como también a la noción y comprensión de las preferencias y necesidades de sus habitantes (Agud y Novella, 2016). No obstante, existe un grupo en particular de la población cada vez más distante y obviado al momento de diseñar y planificar estos espacios: la población infantil.

La población infantil destaca por presentar mayores grados de vulnerabilidad que el resto de la población. Su bienestar depende del cuidado, protección y de las oportunidades que le entreguen sus familias, comunidad y de la sociedad en general. Sin embargo, sus necesidades y preferencias muchas veces son omitidas en las decisiones que afectan a su entorno físico, natural y social. Se ha constatado cierta invisibilización de este grupo particular en el marco de programas y políticas públicas orientadas al hábitat comunitario, como también en aquellas medidas orientadas al fomento de la resiliencia, a la mitigación y reconstrucción post desastres socio-naturales (Fundación Superación de la Pobreza, 2016).

Sumado a lo anterior, actualmente existe una fuerte tendencia a nivel mundial a que los niños abandonen los EP para irse al espacio privado (Gülgonen y Corona, 2015). En comparación con la década de 1970 en Latino América se ha constatado una reducción significativa del tiempo que un niño destina a actividades al aire libre correspondiente a un 50% (Juster, Stafford y Ono, 2004). Por ejemplo, en Chile un niño pasa más del 60% de su tiempo en espacios cerrados y poco ventilados como casas, jardines y escuelas (MINSAL, 2009). Diversos factores como la peligrosidad, la basura, la contaminación, la falta de higiene y la infraestructura deteriorada son las principales razones por las cuales los niños y niñas rechazan usar el EP (Consejo Nacional de la Infancia, 2016). Lo anterior estaría provocando entre otras cosas, una degradación en su desarrollo bio-psicosocial, escaso conocimiento sobre su entorno social y físico, pérdida de identidad como ciudadano, contribuyendo así, a la vulneración de su Derecho a la Ciudad² (Bartlett 1999; Borja 2003).

En virtud de lo anterior, la presente investigación busca avanzar en la identificación y comprensión del rol del EP en la educación y construcción de civilidad como también el rol que puede jugar como espacio seguro ante los riesgos, de origen antrópico o natural desde la perspectiva de la niñez. Para ello se trabajó a partir de dos casos de estudio correspondientes a dos espacios públicos ubicados en una zona residencial de los cerros del barrio Almendral de Valparaíso. Este territorio, además de tener un alto déficit de espacios públicos y áreas verdes, se caracteriza por su vulnerabilidad frente a la propagación de incendios urbanos. La población en general residente del sector pertenece a grupos con altos índices de vulnerabilidad social donde la población infantil en situación de pobreza de la región (26,2%) es la tercera en el país seguido de la región de la Araucanía (33%) y Biobío (30%) (Observatorio de la Niñez y Adolescencia, 2014).

Para analizar el grupo de población mencionado, se usó el software Arc Gis para los análisis territoriales y se seleccionó dos espacios públicos a evaluar para luego desarrollar cuatro grupos focales con niñas y niños pertenecientes a establecimientos educacionales aledaños a estos. Dentro de estas actividades se plantearon temas referentes al rol del EP como constructor de civilidad y de posible refugio ante siniestros con el objetivo de obtener la percepción de una población vulnerable y silente: la población infantil.

¹ Documento resultante del acuerdo en la conferencia de Hábitat III realizada en Quito año 2016 que funciona como guía para orientar los esfuerzos en materia de desarrollo de las ciudades,

² Definido por la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (HIC, 2004) como *“un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades (...) que les confiere la legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a un patrón de vida adecuado.”*

La investigación se organiza de la siguiente manera: la primera sección presenta el marco teórico dividido en tres subsecciones. La primera subsección plantea el rol del EP como medio físico-simbólico constructor de civilidad y, a su vez, su relación con la población infantil. Luego, la segunda subsección plantea el rol del EP en fomentar un desarrollo urbano resiliente. En la tercera subsección se presenta Valparaíso y su condición de vulnerabilidad tanto social como territorial ante riesgos de origen antrópico y natural. La segunda sección presenta la metodología, dividida en 3 procesos metodológicos: la selección de dos espacios públicos a evaluar; la identificación de establecimientos educacionales cercanos a estos espacios (además de la caracterización socio-económica de la población estudiantil perteneciente a dichos establecimientos); y la realización de grupos focales más un taller. Una tercera sección presenta los resultados con respecto a las percepciones de la población infantil ante los espacios públicos en evaluación recabadas tanto en los grupos focales como en el taller. Una vez obtenidos los resultados, se presenta una cuarta sección correspondiente a la discusión. Finalmente se presenta una quinta y última sección que contiene las conclusiones del estudio, donde se responde la pregunta de investigación y termina por generar una reflexión en torno al rol actual del EP.

MARCO TEÓRICO

ESPACIO PÚBLICO, CIVILIDAD Y NIÑEZ

El EP, entendido como aquel medio físico-simbólico de dominio y uso público, es la pieza principal en el tejido urbano y un facilitador de las relaciones sociales dentro de una ciudadanía (Borja, 2003). Por otra parte, la civilidad, definida por la RAE como sociabilidad, urbanidad responde a la idea de vivir en sociedad donde las relaciones sociales y cívicas en un vínculo entre lo público y lo privado trascienden. En consecuencia de lo anterior, el EP se convierte en un medio importante para el acometido de la civilidad al permitir la interacción social y el encuentro de las personas con su contexto. Sin embargo, diversos factores de índole social como gubernamental (desde el clima de violencia hasta los mismos procesos planificadores) han generado paulatinamente un ambiente donde lo público se torna ajeno.

De manera de recobrar el sentido de lo que llamamos civilidad, resulta imprescindible retomar la idea del EP como constructor de ciudadanía. En ese sentido muchos autores (Borja, 1998; Yory, 2007, entre otros) han relacionado la formación ciudadana con el EP. Yory (2007) plantea la posibilidad de concebir la formación como ciudadano a partir de la construcción-apropiación del EP convirtiéndose en un indicador real de habitabilidad y calidad de vida. Así también indica que para lograr el fortalecimiento del tejido social en su conjunto se debe “enseñar” a hacer ciudad, siendo indispensable establecer y fortalecer vínculos de arraigo, apropiación y compromiso por parte de sus habitantes hacia el EP. Dado lo anterior, surgen dos principios básicos: la participación ciudadana en sus dimensiones espaciales, institucionales y afectivas, y por otra parte la identidad, que hace al ciudadano responsable de su entorno y recupera el sentimiento de vivir en comunidad (CEO, 2004).

En relación a lo anterior, el EP, como espacio para la civilidad, el encuentro, la convivencia, educación y como espacio formativo, es un escenario privilegiado para la población infantil. La niñez (0-11 años), referida a un proceso evolutivo en que, junto a su desarrollo físico incluye uno cognitivo, emocional y social, resulta ser crucial en la formación como individuo (Shaffer y Martínez, 2002). Esta etapa se caracteriza por su apertura al mundo externo y por la acelerada adquisición de habilidades para la interacción, por ello, resulta imprescindible crear espacios que estimulen su desarrollo como ciudadanos comprometidos con su comunidad, ciudad y medio ambiente (Agud y Novella, 2016). En ese sentido es preciso comprender cómo los niños y niñas perciben, usan y valoran su entorno, como también, cuál es su participación activa en la vida local (UNICEF, 2003). Lo anterior refiere a los derechos de los niños y niñas a involucrarse en el desarrollo e implementación de iniciativas, proyectos y actividades dentro de su

comunidad. No obstante, la población infantil comúnmente está excluida de la participación y el proceso de toma de decisiones en la vida local. Las razones de esta situación, tal como argumenta Hinton (2008), se basan en la percepción sociocultural que se tiene sobre la población infantil, ya que por lo general su imagen está asociada a la inmadurez y falta de experiencia.

A pesar de los esfuerzos en materia política nacional por salvaguardar el derecho que tienen niños y niñas de ser partícipes de los procesos de participación ciudadana (Consejo Nacional de Participación Ciudadana, 2017; Consejo Nacional de la Infancia, 2017) no existe una política pública que garantice la participación de esta población en estos procesos. Sin duda generar ciudades inclusivas con la infancia representa un gran reto en todas las sociedades. En ese sentido, la presente investigación pretende abrir un debate respecto a esta situación. Para ello se contempla un análisis de las formas contemporáneas del uso del EP por parte de la población infantil, pretendiendo comprender y describir la relación actual entre EP y niñez, tanto en su rol civilizatorio/pedagógico como también ante la resiliencia urbana, tema que se presenta a continuación.

ESPACIO PÚBLICO Y DESARROLLO URBANO RESILIENTE

Las ciudades están sometidas constantemente a diversos riesgos, tanto de origen antrópico como de origen natural, los que muchas veces derivan en grandes desastres socio-naturales. De esta manera, entendidos como la probabilidad existente a que ocurra un evento catastrófico y con ello, sus nefastas consecuencias (Bosher y Chmutina, 2017), los riesgos se convierten en una amenaza significativa para el desarrollo y crecimiento sostenible de la humanidad. Estos riesgos a su vez pueden ser exacerbados por amenazas externas (de índole geográfica y/o climatológica) como también por la vulnerabilidad propia del territorio (características de la población, configuración de la trama urbana, tipologías de asentamientos, entre otras). En este contexto, tal como sugieren Wisner, Gailard y Kelman (2011), tenemos la siguiente relación:

$R = A \times V$, donde R es riesgo, A en tanto refiere a la amenaza y V a la vulnerabilidad.

En función a la reducción de estos riesgos es que surge el término “resiliencia urbana” básicamente entendida como la capacidad de los asentamientos humanos para resistir y recuperarse rápidamente de cualquier peligro plausible (ONU-HABITAT, 2017). Por lo tanto, en pos a un desarrollo urbano resiliente se hace urgente y necesario incluir en la planificación territorial y urbana la mitigación de estos desastres y sus consecuencias. En ese sentido el EP ofrece gran potencial como actor mitigante, lo cual está íntimamente vinculado a las posibles configuraciones que pueden adquirir como espacios seguros en momentos de eventos catastróficos.

En efecto, el EP ha sido considerado por diversos autores (Godschalk, 2003; Allan y Bryant, 2010, entre otros) como tremendamente significativo durante y después de desastres socio-naturales. Una de las características que otorga al EP tal reconocimiento, es su cualidad de constituir espacios abiertos en tramas urbanas consolidadas (Rodríguez y Wirsching, 2016). Registros históricos de eventos sísmicos en el mundo reafirman la importancia de estos espacios abiertos por la capacidad de albergar la población durante y después de eventos catastróficos (Godschalk, 2003). Incluso es ampliamente reconocido que en tiempos post catástrofes, estos espacios funcionan como verdaderas centrales para la gestión de actividades cotidianas como vivienda, salud, distribución de bienes y servicios, eliminación de residuos, e incluso comercio (Middleton 2007). A pesar de lo anterior, el EP y su funcionalidad ante desastres socio-naturales no suelen considerarse en la planificación y gestión de riesgo (Berroeta, Carvalho y Di Masso, 2016).

Por otra parte, la población infantil, sin duda una de las más vulnerables, es igualmente invisibilizada ante toda medida de mitigación y de reconstrucción post-catástrofes. Según informe CEPAL (2017), a pesar que la frecuencia de los desastres en la región latinoamericana ha aumentado 3,6 veces

entre 1960 y 2010, no existe información sobre la población infantil afectada. Sin embargo, dos tendencias sugieren que el número de niños y niñas afectados por desastres es elevado y creciente. Por una parte, el aumento del número de desastres y, por la otra, el crecimiento de la población infantil (CEPAL, 2017). Dado lo anterior se constituye una deuda y una prioridad estatal, visibilizar esta población, conocer sus percepciones ante desastres socio-naturales y estudiar con detención los efectos adversos que genera en los niños y niñas de comunidades sobre todo aquellas más vulnerables.

METODOLOGÍA

Para efectos de esta investigación, se usó, la *metodología de caso de estudio*, dada la necesidad de comprender en profundidad un fenómeno urbano (Yin, 2009). Como se mencionó anteriormente, se definió un sector que reúne las condiciones de vulnerabilidad tanto social como territorial, con la postura de considerar el EP como un entorno pedagógico y civilizatorio (Purcell, 2002; Harvey, 2008; De Medeiros, 2015, entre otros), la investigación pretende identificar y analizar las percepciones de la población infantil sobre el rol del EP con respecto a la civilidad y la resiliencia urbana. Para ello, en primer lugar, se elaboró la siguiente pregunta de investigación: *desde la perspectiva de la niñez, ¿cuál es el rol del EP en la construcción de civilidad y la resiliencia urbana frente a los riesgos de origen antrópico o natural?*

Una vez acotada el área de análisis (los cerros del barrio Almendral), el proceso metodológico contempló la identificación y comparación de casos de estudio correspondientes a dos³ espacios públicos a evaluar dentro del sector. Para la selección de estos espacios se realizó un análisis territorial que consistió en la elaboración de un mapa de densidad urbana del sector de estudio, mediante la superposición de una serie de variables territoriales que contemplan aspectos sociales, geográficos, infraestructurales y de servicios. A su vez, este mapa fue superpuesto con los espacios públicos existentes en el sector, lo que permitió visualizar los posibles espacios a evaluar en áreas con una mayor concentración de estas variables.

Luego de realizar la selección de los dos casos de estudio se procedió a determinar la población infantil con la cual trabajar. Para ello se identificaron establecimientos educacionales cercanos a los espacios a evaluar, de manera de tener acceso a una población infantil que estudie cerca a estas plazas. A su vez, se realizó una caracterización socio-económica⁴ de cada uno de los colegios de manera de conocer a qué segmento de la población están dirigidos los servicios educacionales de cada uno de ellos. De esta manera se realizó la recopilación de las direcciones del alumnado de 1° a 6° básico (entre 6 a 11 años de edad) de cada establecimiento las cuales fueron georeferenciadas en el software ArcGis y a la vez superpuestas a un mapa de caracterización socio-económica de la comuna⁵.

Finalmente, para la obtención de las percepciones y opiniones de esta población se elaboró un formato que combinó focus group y taller. La base teórica para formular este instrumento contempló la obtención de información cualitativa mediante discusiones orientadas a indagar acerca de actitudes y reacciones de los niños y niñas con respecto al EP (Edmunds, 1999). A su vez, toda información recabada se usó en un taller el cual los niños hicieron intervenciones en una maqueta de cada plaza con papeles de colores. De esta manera el objetivo de dicho taller radica en poder cristalizar las ideas del grupo y generar de manera lúdica, una propuesta de “diseño”, siendo además un mecanismo que permitirá ordenar la información y visualizar las expectativas de los niños.

³ La cantidad de espacios públicos a evaluar (2) se definió en virtud de un mínimo comparativo para el análisis y evaluación de casos múltiples de estudio (Yin, 2009).

⁴ La clasificación socio-económica de la población en Chile está realizada de acuerdo a sus ingresos, ciertas características cualitativas, lugares de residencia y hábitos de consumo, en los grupos: ABC1, C2, C3, D y E donde: ABC1 refiere al segmento Alto; C2 medio-alto; C3 medio; D medio-bajo; E para el segmento más bajo (CASEN, 2015).

⁵ En base a categorización socio-económica de la población que prima en cada distrito censal con datos censales del año 2002 proyectados al 2012 (Instituto de Ciencias Geográficas PUCV).

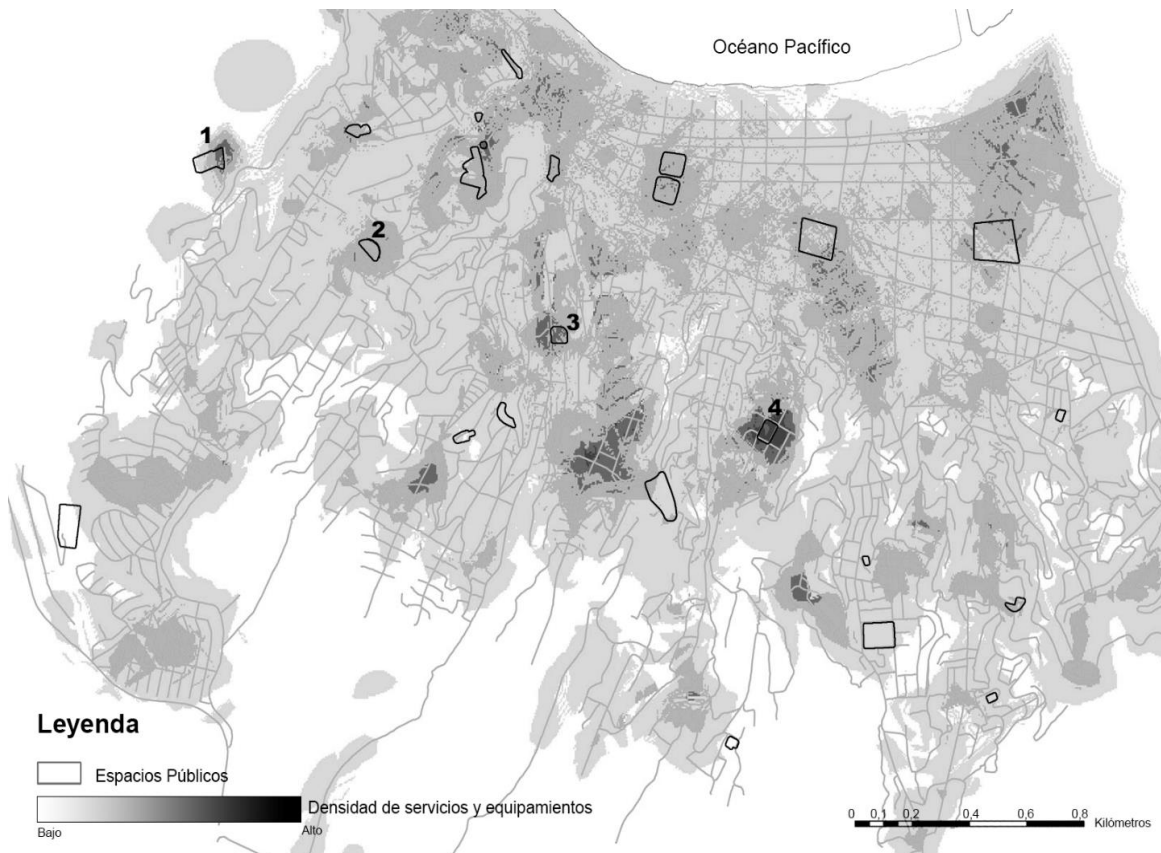
El proceso para revisar la pertinencia y validez de este instrumento se realizó de la siguiente forma: (1) se revisó la conveniencia del instrumento formulado a la luz de las técnicas empleadas para recoger información en cuatro estudios relacionados con el espacio público y la niñez, realizados entre 2012 y 2016⁶. (2) Revisión del instrumento elaborado por el equipo coordinador de la investigación. (3) Evaluación de la validez aparente del instrumento, por expertos incluyendo la valoración de un profesional del área de la psicología. (4) Por último, se elaboró un documento guía para aplicar dicho instrumento.

SELECCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS A EVALUAR

Para la identificación de dos espacios públicos a evaluar, en base a la experiencia de los autores, se determinó que estos se ubicasen en áreas donde se concentre la mayor cantidad de variables de densidad urbana, de manera de situarse en la posición óptima posible. De esta manera, primeramente, se levantó información respecto a la red de transporte público que sirve el sector, como también la de equipamientos urbanos y de servicios como escuelas, jardines infantiles, sedes vecinales, centros de salud y espacios públicos. Este levantamiento fue realizado a través de fuentes secundarias de información (Ministerio de Transportes, empresas privadas, sitios web) como también primarias (verificación en terreno, levantamiento con GPS). Toda esta información fue mapeada y georeferenciada en el software ArcGis con la finalidad de generar un mapa de densidad urbana de servicios y equipamientos donde poder distinguir las áreas más consolidadas, es decir, las con mayor concentración en el sector de estudio. Con tal propósito se utilizó la herramienta superposición ponderada de capas para la evaluación conjunta de parámetros de origen diversos. De esta manera, integrando estas variables y condiciones presentes en el territorio fue posible generar un mapa de densidad de servicios y equipamiento urbano, el cual fue superpuesto con el levantamiento de los espacios públicos existentes en el sector (ver Figura 1).

Figura 1. Mapa Densidad de Servicios y Equipamiento Urbano

⁶ Figueroa, 2016; Hernández, 2013; Páramo y Burbano, 2014; Pinheiro de Almeida, 2012.



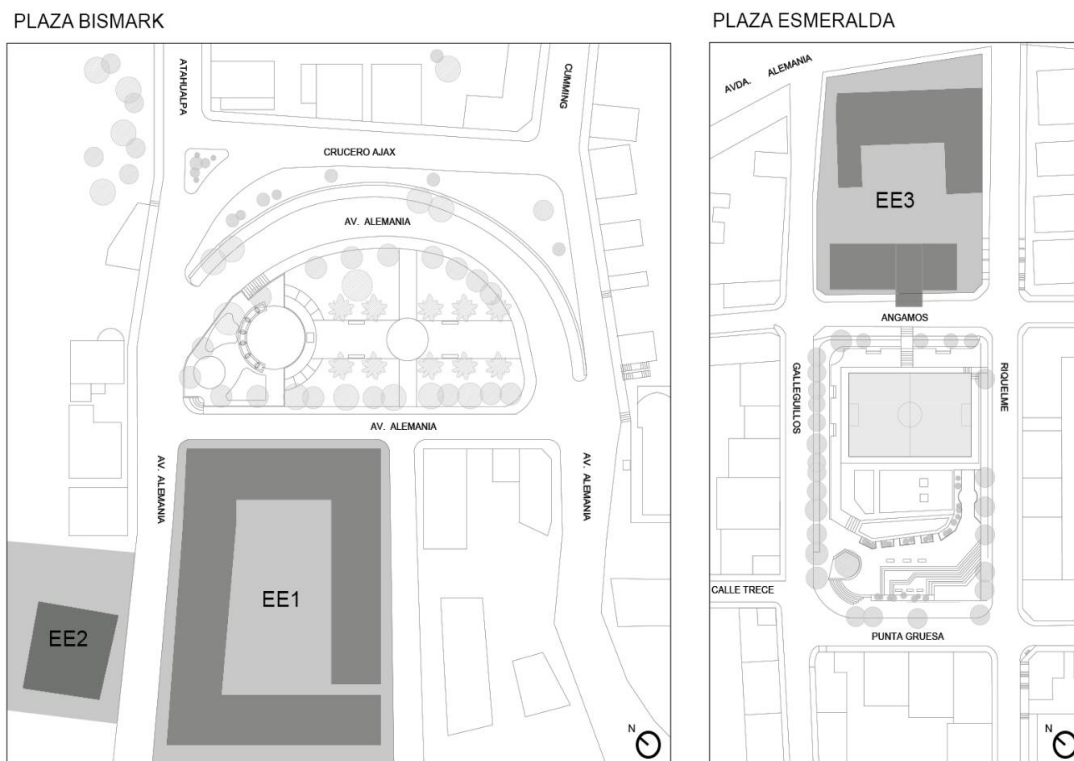
Fuente: Elaboración propia

Con la finalidad de definir espacios públicos ubicados en áreas mayormente equipadas-consolidadas del sector de estudio, se realizó una primera aproximación en la que se seleccionaron 4 espacios públicos (ver Figura 1). Luego se realizó una constatación en terreno de los espacios públicos previamente seleccionados, donde se definió la selección de dos plazas de gran importancia para la comunidad: la plaza Bismark en cerro Cárcel (2) y la plaza Esmeralda en cerro Monjas (4).

ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES

Una vez seleccionados los espacios públicos, se localizaron los establecimientos educacionales cercanos a estos, los que serán identificados como: EE1 y EE2 cercanos a plaza Bismark, y EE3 cercano a plaza Esmeralda (Ver Figura 2).

Figura 2. Ubicación Colegios



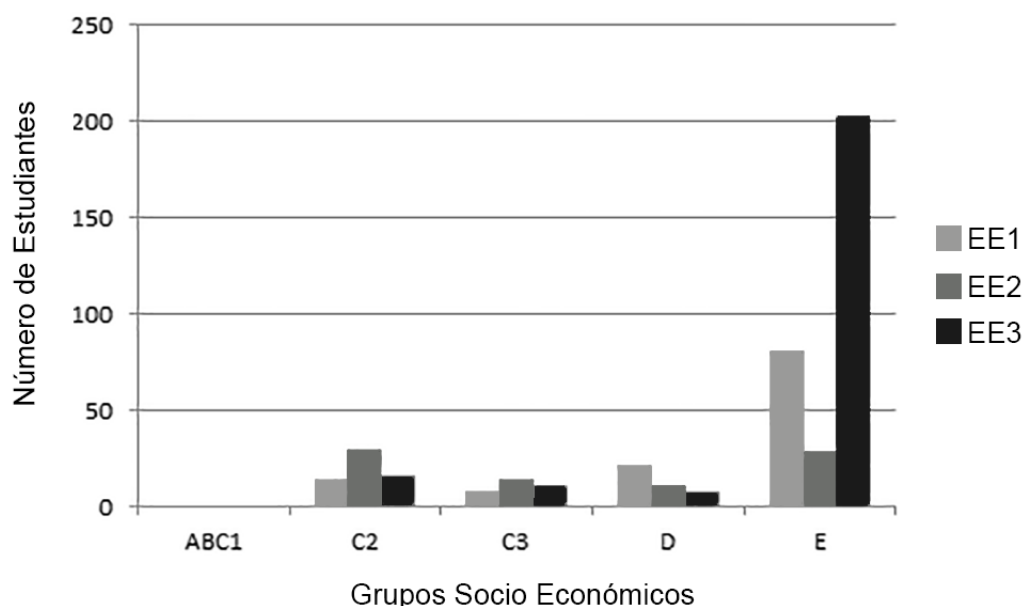
Fuente: Elaboración propia

EE1, es un establecimiento educacional creado en 1920 y de gran relevancia histórica para la ciudad. Su administración depende de la Corporación Municipal de Valparaíso, institución de derecho privado sin fines de lucro, responsable de administrar, desarrollar y gestionar los servicios de educación, entre otros. Actualmente abarca niveles educacionales desde el Pre-Escolar hasta la Educación Media (4 a 18 años) e incluye jornada completa, es decir, de 8:15 am a las 4:25 pm. Posee un modelo educativo de base Científico-Humanista, orientado a atender las necesidades educativas de familias de nivel socioeconómico medio y bajo de Valparaíso (ver Figura 3). Matrícula total de alumnos: 277, con un promedio de 20 alumnos por curso.

EE2, es un establecimiento de carácter particular subvencionado. Actualmente abarca niveles educacionales desde el Pre-escolar hasta la Educación Básica (4 a 14 años). Posee un modelo educativo llamado “constructivista”, el cual es enfático en el desarrollo artístico integral del estudiante y en la educación medioambiental y patrimonial. Está orientado a familias de nivel socioeconómico medio y medio alto de Valparaíso (ver Figura 3). Matrícula total de alumnos: 110, con un promedio de 15 alumnos por curso.

EE3, es un establecimiento dependiente de la Corporación Municipal de Valparaíso al igual que EE2. Actualmente abarca niveles educacionales desde el Pre-escolar hasta la Educación Básica (4 a 14 años). Posee un modelo educativo de desarrollo integral con énfasis en lo deportivo. Está orientado a atender las necesidades educativas de familias de nivel socioeconómico bajo de Valparaíso (ver Figura 3). Matrícula total de alumnos: 374, con un promedio de 26 alumnos por curso. Cabe mencionar que este establecimiento en particular hace uso continuo de la plaza Esmeralda tanto para asignaturas deportivas como también para talleres de medio ambiente.

Figura 3. GSE población estudiantil (de 1° a 6° básico)



Fuente: Elaboración propia

REALIZACIÓN DE LOS GRUPOS FOCALES Y TALLER

Para la realización de las actividades tipo focus group se determinó formar cuatro grupos (dos referentes a cada plaza), cada uno con $n= 10$ niñas y niños, mediante una selección aleatoria simple. Dicha selección se realizó con el apoyo institucional de los establecimientos, luego de contactar a los respectivos directores de cada colegio haciéndole entrega de un documento informado sobre la actividad, el cual fue firmado por ambas partes (directores y los profesionales a cargo de la investigación).

Para conformar grupos representativos se siguieron los siguientes criterios: representatividad en los rangos de edad de niñas y niños, de 8 a 11 años; número similar de niñas y niños en cada grupo; que habiten en distintas áreas de la comunidad y con distintos perfiles académicos. Una vez seleccionados los grupos, se hizo entrega de un oficio de autorización a los apoderados de cada uno de los niños y niñas seleccionados para la actividad. En él se detalló de qué se trata la investigación y la descripción de la actividad indicando fecha y hora de su realización.

Una vez obtenido el consentimiento de padres, apoderados y de autoridades de los colegios, se procedió a realizar las actividades. Cada una de ellas fue llevada a cabo en los respectivos establecimientos, dirigida por una psicóloga y presenciada por el equipo investigador y personal de cada institución. El registro de los focus group se llevó a cabo a través de grabaciones en audio y video, cuyo contenido se transcribió posteriormente. De manera de salvaguardar la identidad de los participantes se asignó un código a cada uno, para luego pedirles indicar edad y dirección. Este último con la intención de conocer distrito en el que viven y según eso conocer el grupo socio-económico (GSE) al que pertenecen y a su vez identificar espacios públicos cercanos a su residencia. Para ello se estableció un radio de 600 metros desde cada dirección, distancia habitualmente considerada como límite para identificar dinámicas de funcionamiento “barrial” en el ámbito del diseño urbano (Thomas, 2003).

Las actividades consistieron en reunir estos grupos de niños y niñas con el fin de tener una conversación inicial respecto a la Plaza correspondiente en cada caso, y explicando al grupo en qué consiste la investigación y la ubicación de esta. De esta manera se realizó en primera instancia una actividad expositiva/conversacional con foco introductorio al tema de los espacios públicos, para luego efectuar la

"lluvia de ideas" y conversación respecto a las expectativas de cada grupo, la cual culminó con una actividad de intervención, el taller. En dicho taller los niños y niñas participantes de la actividad pudieron generar de manera lúdica propuestas de diseños para sus respectivas plazas como también indicar aquellos espacios que consideran de mayor importancia dentro de estas. De este modo el trabajo realizado se enfocó en reconocer las temáticas de interés, elementos relevantes a incorporar, lugares importantes para ellos dentro de las plazas y otras observaciones que se dieron a conocer en el transcurso de la actividad.

RESULTADOS

La mayoría de la población infantil considerada en este estudio (70%) corresponde a una población de características vulnerable, correspondiente al estrato socio-económico "E". De este porcentaje la gran mayoría corresponde al alumnado del colegio EE3. En cuanto a las actividades que se realizaron, la caracterización de los participantes fue la siguiente (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Caracterización participantes Focus Group y Taller

°	GRUPO1				GRUPO2				GRUPO3				GRUPO4			
	EE1				EE2				EE3				EE3			
	EXO	DAD	SE	P	EXO	DAD	SE	P	EXO	DAD	SE	P	EXO	DAD	SE	P
	2				1											
	3				0				1							
	0				0 3				1							
					0 2				1 2				1			
	3				0 2				1				0			
	1				0 2								1 3			
	1				0				3				1			
	1				1 2											
	1				0											
0	0 /1				0 2				1							
1					0 3											
2					0 2											

Fuente: Elaboración propia

Con una cantidad total de 42 niños participantes, entre ellos 24 hombres y 18 mujeres, la edad promedio de estos fue de 10 años. En cuanto a su caracterización socio-económica predominan los alumnos cuyos hogares se encuentran en distritos donde prima el GSE "E" correspondiente a un 50% de los participantes. Así mismo ocurre con los grupos 1, 3 y 4, a excepción del grupo 2 en que predomina uno de los más altos, el GSE "C2". Al comparar estrato socio-económico con la cantidad de espacios públicos en las cercanías de sus residencias, se registró lo esperado: a menor estrato socio-económico menor o nula cantidad de espacios públicos cercanos. En este respecto la combinación más recurrente es

la de pertenecer al GSE “E” y no tener espacios públicos en un radio de 600 metros, correspondiente a un 33,3% de los participantes.

En cuanto a la realización de la actividad tipo Focus Group, los resultados se presentan mediante las siguientes categorías: (1) reconocimiento de la plaza, (2) si hacen uso de la plaza, (3) con quién la visitan, (4) actividades que realizan en la plaza, (5) cómo se sienten cuando están en la plaza y (6) utilidad ante desastres socio-naturales. Finalmente se muestran los resultados del taller donde se exponen los lugares que consideran importantes en las plazas y lo que cambiarían y/o agregarían. A continuación, para la identificación de los participantes se utilizará la sigla Gn1_n2, donde n1 será el número del grupo correspondiente y n2, al número del listado del costado izquierdo del cuadro 1.

(1) Todos los grupos reconocen inmediatamente sus respectivas plazas. Sin embargo existe una diferencia en la actitud que adoptan al mostrar la imagen de las plazas, donde los niños pertenecientes a EE3 (grupos 3 y 4) son los que demuestran mayor sentido de aprecio y reconocimiento de plaza como también su nombre.

G3_5: ¡Esa es nuestra plaza! ¡Esa de ahí!

G3_10: ¡La plaza Esmeralda!

G4_4: ¡Es la plaza! ¡la plaza Esmeralda!

(2) Si bien la mayoría de los que estudian en cercanías a la plaza Bismark afirman ir a la plaza, hubo casos que dijeron ir poco e incluso no ir de manera tajante. En caso contrario, los alumnos pertenecientes a EE3 (grupos 3 y 4) por unanimidad manifiestan frecuentar la plaza de manera constante (ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Respuestas Niños y Niñas participantes del Focus Group

		G1										G2										G3										G4									
H a c e y U s o d e l a P l a z a ?	i	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	u	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	p	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
o	s	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	o	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	c	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
o	a	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	p	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	l	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
a	z	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	a	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	?	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
		1 2 3 4 5 6 7 8 9 10										1 2 3 4 5 6 7 8 9 10										1 2 3 4 5 6 7 8 9 10										1 2 3 4 5 6 7 8 9 10									
C o n q u i é r n v a	a	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	m	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	i	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
l	l	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	u	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	i	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
a	é	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	r	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	n	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
v	r	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	a	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									
	o	[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]										[Shaded]									

(6) En los grupos de la plaza Bismark (1 y 2) no hay total claridad, diferenciándose estrechamente el grupo 2 del 1 por una actitud más positiva hacia la plaza ante un sismo o un incendio (ver Cuadro 3). Por otra parte, los alumnos del EE3 sí creen que la plaza es útil en caso de sismo y están divididos 50/50 en el caso que la plaza sea útil ante un incendio. Por lo anterior, la mayoría tiene una actitud positiva hacia las plazas en caso de sismo en gran parte por representar un espacio abierto. Sin embargo, comentarios como *“habría que pensar bien...hay unos pilares que pueden caer”* (G2_5) surgen haciendo alusión a la peligrosidad de elementos verticales dentro de la plaza. Mientras que las opiniones sobre la utilidad de la plaza ante un incendio están divididas. En este último las razones radican en que hay mucha vegetación y puede hacer que el fuego se propague con más fuerza, o bien, por la inexistencia de agua, mangueras, grifos, etc.

Cuadro 3. Respuestas Niños y Niñas participantes del Focus Group

		G1										G2										G3										G4									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Sirve la Plaza en caso de Siniestros ?	i	■										■																				■									
	o	■										■										■																			
Independiente	i	■										■										■										■									
	o	■										■																													
Independiente	i	■										■																													
	o	■										■																													

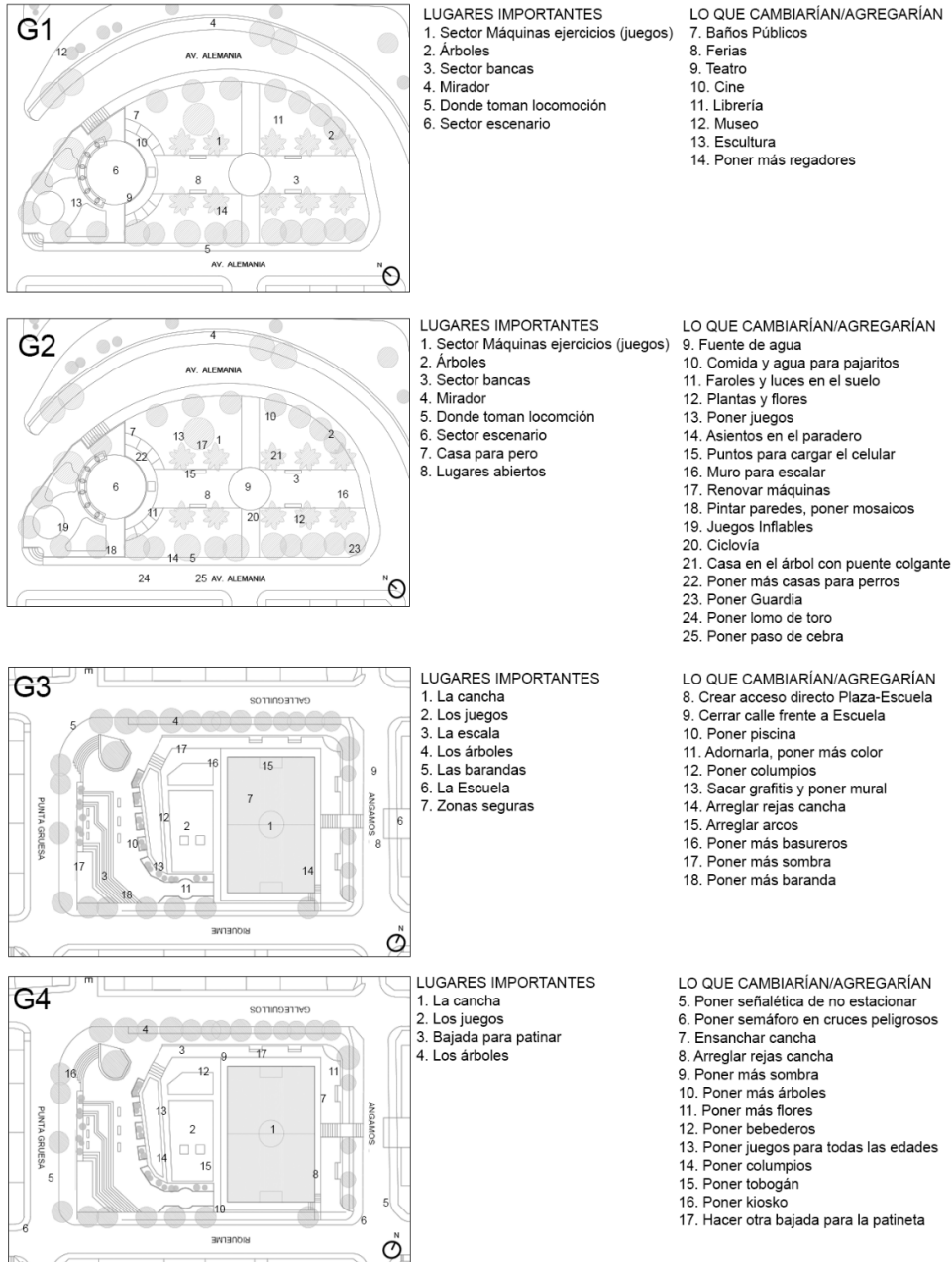
Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los resultados del taller todos los niños respondieron bien a lo que se les estaba preguntando y aportaron con diversas ideas. Los dos grupos (1 y 2) que trabajaron sobre la plaza Bismark coincidieron en nombrar como zonas de importancia a los árboles, las máquinas de hacer ejercicio (las que ocupan como juego ya que la plaza carece de juegos infantiles), el mirador y lugar donde tomar la

locomoción (ver Figura 4). En cuanto a lo que cambiarían o agregarían a la plaza, coinciden plenamente en agregar juegos infantiles. Luego las ideas son diversas, siendo el grupo 2, pertenecientes a EE2 quienes sugieren mayores cambios y con ideas más creativas como casa en el árbol, luces en el suelo, fuente de agua, casa para perros, entre otros. Así también este grupo hizo menciones sobre la seguridad de la plaza como poner paso peatonal, paradero para la locomoción, poner guardia, entre otros.

Los grupos 3 y 4 pertenecientes a EE3 coinciden plenamente en que los lugares de mayor relevancia son la cancha, los juegos y los árboles. En cuanto a qué cambiarían y agregarían, coinciden en hacer reparos a la cancha, a poner más sombras y a acciones que resguarden su seguridad ante el tránsito vehicular como poner semáforos, pasos peatonales, entre otros. Cabe mencionar que estos últimos dos grupos que trabajaron sobre la plaza Esmeralda tienen pleno conocimiento de ella; de manera contraria, los dos primeros grupos no reconocieron completo equipamiento de la plaza Bismark. En este último hay discusiones con respecto al mobiliario existente, por ejemplo, algunos llaman a las máquinas de ejercicios existentes como “los juegos” y otros corrigen que son máquinas. En caso contrario, ambos grupos de la plaza Esmeralda reconocen y especifican los lugares con total concordancia entre ellos.

Figura 4. Resultados Taller



Fuente: Elaboración propia

DISCUSIÓN

Si bien el sector de estudio presenta un territorio con altos niveles de vulnerabilidad, tanto territorial como social, la población infantil que estudia en el sector no es del todo vulnerable. El EE2 ofrece un

modelo educativo distinto que lo hace atractivo a diversos segmentos de la población incluyendo clase media y media alta (C2 y C3). Así también el grupo 2 (pertenecientes a EE2) resultó ser el grupo con mayor cantidad de niños con espacios públicos cercanos a su residencia. En el otro extremo, se encuentran los grupos 3 y 4 pertenecientes a EE3 donde prevalecen los estratos económicos más bajos. Así mismo, los niños del EE3 son aquellos con menos espacios públicos cercanos a sus residencias.

Al tratarse de una población con baja autonomía, tanto el núcleo familiar como el personal docente y autoridades de los colegios cumplen un importante rol en las actividades de los niños. Al preguntar con quién asisten a las plazas, la mayoría indicó a algún familiar, y en menos medida con amigos o solo. Sólo los alumnos del EE3 mencionaron a los docentes del establecimiento. En ese sentido la inclusión de la plaza Esmeralda en el programa curricular de los estudiantes del EE3 (asignaturas deportivas y talleres medioambientales) es sumamente relevante. Dado a que se trata de una población que carece de espacios públicos en las cercanías de sus hogares, y la compañía de un familiar no siempre está disponible, el programa educativo brinda a esta población la posibilidad de interactuar con su ciudad a través del uso de este espacio público de manera constante.

Lo anterior a su vez, estaría incidiendo en el aprecio y sentido de apropiación que tienen los niños hacia las plazas cercanas a sus establecimientos educacionales. Mientras que los grupos 1 y 2 muestran menos aprecio y conocimiento de la plaza Bismark, los grupos 3 y 4 demostraron total conocimiento tanto de la estructura de la plaza Esmeralda como su estado actual y características. Por otra parte, el sentido de apropiación se remite a la experiencia de los niños. Si bien la mayoría manifestó sentirse bien y feliz estando en sus respectivas plazas hubo niños y niñas que dijeron sentirse algunas veces asustados, haciendo referencia a haber presenciado conductas poco agradables de otros individuos dentro de las plazas.

En cuanto a la utilidad de las respectivas plazas ante riesgos de origen antrópico o natural, los niños y niñas en general tienen una buena aceptación. Mientras que su utilidad ante un sismo es completamente aceptable dado que representan espacios amplios, en cuanto a un incendio no logran llegar a un consenso. Los argumentos de quienes afirman que la plaza no sería útil ante un incendio debido a la cantidad de vegetación que existe en ellas, mientras que la oposición argumenta que se trata de espacios en que la población afectada podría reunirse. A su vez, atribuible a la vulnerabilidad del territorio en el que habitan, experiencias y cultura, todos los niños demostraron tener nociones certeras de qué hacer ante un sismo o un incendio.

Finalmente, el taller resaltó las diferencias existentes tanto de las plazas como entre los colegios. Mientras la plaza Esmeralda está más orientada a la población infantil, dado el uso constante que esta población hace de ella, la plaza Bismark carece de una orientación usuaria en particular. Sin duda la plaza Esmeralda representa un espacio importante en la vida de la población infantil perteneciente al EE3, así también ellos lo reconocen. En cambio, a la plaza Bismark (a pesar de no representar un espacio sumamentepreciado para la población infantil de los colegios aledaños) sí reconocen su potencial. Así quedó demostrado en las intervenciones que harían en la plaza donde el grupo que resaltó fue el 2 (perteneciente a EE2), en ellos aparecen ideas mucho más creativas e innovadoras, además de imaginar un espacio público mucho más completo incluyendo factores de seguridad, de estética, de comodidad y de preocupación por el medio ambiente. Esto puede atribuirse al modelo educativo que imparte dicho establecimiento el que está orientado a promover el desarrollo artístico integral del estudiante y en la educación medioambiental y patrimonial. Por último, las similitudes entre todos los grupos fue la necesidad de hacer del lugar en primera instancia un espacio seguro, luego lúdico – recreativo y finalmente cómodo y estéticamente bello.

CONCLUSIONES

Para que el EP asuma un rol constructor y educador de la civilidad, es imprescindible generar buenas experiencias para los niños en estos espacios. Tal como se argumentó en las discusiones, si niñas

y niños no tienen oportunidad de vivir y apropiarse de espacios públicos como las plazas Bismark y Esmeralda a través de actividades propias de su edad relacionadas fundamentalmente con el juego, es difícil que reconozcan y que aprecien la función individual y social que el EP les puede brindar. Por otra parte, para que el EP logre proveer protección ante siniestros y que los niños lo estimen como tal, es fundamental conozcan estos espacios y se familiaricen con sus áreas, como también se debiese tener en consideración estos roles a la hora de diseñar estos espacios.

Se sugiere, además—con base en las opiniones de niñas y niños que participaron en la actividad—que el uso y apropiación del EP durante la etapa de la niñez está condicionada de manera importante por los adultos. En su mayoría son madres y padres de familia quienes promueven la asistencia a estos espacios, así también son los profesores los que pueden propiciar el uso a través de actividades escolares como se demostró con los grupos del EE3. Aquí se destaca el papel institucional que brinda grandes oportunidades al desarrollo adecuado del niño(a) con su hábitat comunitario, sobre todo con aquellos que carecen de estos espacios en las cercanías de sus residencias. A su vez, otros adultos que hacen uso del espacio también fomentan una percepción del EP en niñas y niños, que será negativa cuando se refieren a acciones de violencia como agredir a otras personas, el consumo de sustancias indebidas o el maltrato a la infraestructura existente en estos espacios.

Por último, a partir de las discusiones generadas tras esta investigación, es posible argumentar que el EP no cubre adecuadamente la diversidad de las personas. Este es el caso de la plaza Bismark que carece de elementos para el disfrute de la población infantil, incluso teniendo en su cercanía establecimientos educacionales que generan grandes flujos diarios de esta población por el sector. También se deben considerar las condiciones propias de la ciudad como el caso que Valparaíso, una ciudad que enfrenta sismos e incendios de manera recurrente. Así, espacios públicos como las plazas Bismark y Esmeralda podrían contar con información sobre cómo protegerse ante estos siniestros, tener señalamientos explícitos sobre zonas de seguridad a su interior, llevar a cabo revisiones de su infraestructura y áreas para certificar que brinden protección (podría considerarse además la realización de simulacros periódicos de emergencia para instruir a la población escolar acerca de los usos de estos espacios). Todo esto pone de manifiesto que el diseño del espacio público se debe reflexionar en un contexto amplio de necesidades sociales, condiciones y perfil de la ciudad y que esta es una reflexión y estrategia que aún falta por desarrollar en términos teóricos y prácticos.

REFERENCIAS

- Ahem, J., (2011) From fail-safe to safe-to-fail: sustainability and resilience in the new urban world. *Landscape Urban Planning.*, 100 (4), pp. 341-343
- Agud, I., Novella, A. M., (2016). Los Consejos Infantiles Y El Diseño De Espacios Públicos. Una Propuesta Metodológica. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 68(1), 83. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2016.68105>
- Allan, P., Bryant, M. (2010) The Critical role of Open Space in Earthquake Recovery: A Case Study. Conference Proceedings, [Consultado el 15 de Septiembre del 2010]. Disponible en: <http://db.nzsee.org.nz/2010/Paper34.pdf>
- Bartlett, S., (1999). "Children's experiences of the physical environment in poor urban settlements and the implications for policy, planning and practice", *Environment and Urbanization*, 11(2): 63-74
- Berroeta, H., Carvalho, L., Di Masso, A. (2016). Significados del espacio público en contextos de transformación por desastres siconaturales. *Revista INVI*, 31(87), 143-170. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582016000200005>
- Borja, J., (2003). *La Ciudad Conquistada*, Madrid: Alianza Editorial.
- Borja, J., (1998). "Ciudadanía y espacio público", en SUBIRÓS Pep (ed.), *Ciutat Real, Ciutat Ideal. Significado y función en el Espacio Urbano Moderno*, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, España, 1998.
- Boscher, L., Chmutina, K., (2017). *Disaster Risk Redution for the Built Enviroment*. Holboken: Wiley.

- CASEN (2015). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Niñez y Adolescencia. Santiago, Chile.
- Censo INE (Instituto Nacional de Estadística), 2002. Síntesis de Resultados Censo 2002. Santiago, Chile: INE.
- CIS (Centro de Investigación Social Techo-Chile) (2015). "Informe Encuesta Nacional de Campamentos". Santiago, Chile: CIS.
- Consejo Nacional de la Infancia (2016). Estudio Espacios públicos urbanos para niños/as y adolescentes realizado por Estudios y Consultorías Focus Limitada en conjunto con Fundación Patio Vivo. Santiago, Chile.
- De Medeiros, O. (2015). For a City's Pedagogy. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* Vol. 174, (12) p. 894-899.
- Edmunds, H. (1999). *The focus group research handbook*. NTC/Contemporary Publishing Group: Chicago.
- Figueroa, C. (2016) ¿Ciudadanía de la niñez? Hallazgos de investigación sobre el movimiento por una cultura de derechos de la niñez y adolescencia en Chile. *Última Década* N°45, Proyecto Juventudes. P.118-139
- Fundación Superación de la Pobreza (FSP) (2016). Jugando entre riesgos. Representaciones, sentimientos e imágenes de niños y niñas afectados por tres siniestros socioambientales en la región de Valparaíso. ISBN: 9 789567 635337.
- Garland, D. (1999). *Castigo y sociedad moderna. Un estudio de teoría social*. Siglo XXI Editores s.a. de c.v: México, DF.
- Godshalk, D., (2003) Urban Hazard Mitigation: Creating Resilient Cities. *Natural Hazards Review* Vol. 4, (3). [https://doi.org/10.1061/\(ASCE\)1527-6988\(2003\)4:3\(136\)](https://doi.org/10.1061/(ASCE)1527-6988(2003)4:3(136))
- Gülgönen, T., Corona, Y., (2015) Children's Perspectives on Their Urban Environment and Their Appropriation of Public Spaces in Mexico City. *Children, Youth and Environments*. Vol. 25 (2), pp. 208-228.
- Hábitat III (2016). Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Sostenible. Quito, Ecuador. ISBN: 978-92-1-132736-6
- Hábitat International Coalition (HIC) (2004). Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. Foro Social de las Américas, Quito 2014.
- Hernández, J. (2013). Construcción social de espacio público en barrios populares de Bogotá. *Revista INVI*, 28(78), 143-178.
- Hinton, R. (2008). Children's participation and good governance: Limitations of the theoretical literature. *International Journal of Children's Rights*, 16 (3), 285-300.
- Middleton, D. 2007. A roof over their heads? The challenge of accommodation following disasters. In 2007 Emergency Management Conference. Wellington: New Zealand.
- Ministerio de Salud (MINSAL) (2009). Manual de Salud Ambiental Infantil. Santiago, Chile.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) (2015), Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos. "Ciudades con Calidad de Vida: Diagnósticos Estratégicos de Ciudades Chilenas: Sistema Urbano Gran Valparaíso". Santiago, Chile.
- Municipalidad de Valparaíso (2010). Plan de Desarrollo Comunal de Valparaíso (citado como: PLADECO, 2010). Consultores en Gestión Pública. En: http://www.munivalpo.cl/transparencia/archivos/plan_desarrollo_comunal/PLADECO.pdf (accesado 07-05-2018)
- Observatorio de la niñez y la adolescencia (2014) Infancia cuenta en Chile, Segundo Informe Observatorio Niñez y Adolescencia. Santiago, Chile.
- Observatorio urbano (2016). Ministerios de Vivienda y Urbanismo. Recuperado de: http://observatoriorurbano.minvu.cl/indurb/wp_indicadores.asp (accesado 07-05-2018)
- Páramo, P., Burbano, A. (2014). Los usos y la apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia. *Revista de Arquitectura*, (16) 6-15.
- Pinheiro de Almeida, M. (2012). El jugar de los niños en espacios públicos. Tesis Doctoral. Departamento de Didáctica y Organización Educativa (DOE) de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona (UB).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2014). Plan de Recuperación Post Desastre y Transición al Desarrollo de la comuna de Valparaíso, desde un enfoque participativo y de reducción del riesgo de desastres. Santiago, Chile.

- Purcell, M. (2002). Excavating Lefebvre: The Right to the City and its Urban Politics for the Inhabitant. *Geo Journal*, (58): 99-108.
- Rodríguez, M., Wirsching, C., (2016). Vacío metropolitano. Espacio abierto como activo resiliente. Caso de estudio San Pedro de La Paz. En Workshop Internacional “Ciudades en Transformación. Cambio Climático Global, Desastres Naturales y Resiliencia Urbana” Octubre 2015, Concepción, Chile.
- Sánchez, A., Bosque, J., Jimenez, C., 2009. Valparaíso : su geografía , su historia y su identidad como Patrimonio de la Humanidad. *Estud. Geográficos LXX*, 269–293. doi:10.3989/estgeogr.0445.
- Secretaría Ejecutiva de Campamentos, MINVU (Ministerio de Vivienda y Urbanismo), 2013. Mapa Social de Campamentos. Santiago, Chile: MINVU.
- Thomas, R. (2003) *Sustainable urban design, an environmental approach*. Spon: London
- UNICEF (2003). The State of the World’s Children 2003 Child participation. Recuperado de: <http://www.unicef.org/spanish/sowc/> (accesado 07-05-2018)
- Yin, R. (2009) *Case Study Research: Design and Methods* (4th Edition). Sage: Thousands Oks, CA.
- Yory, C., (2007) *Espacio Público y Formación de Ciudadanía*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

ISBN 978-987-4415-46-2

